

Opinión

LA TRIBUNA

Una hora en el planeta Facebook



Alejandro Suárez Sánchez-Ocaña

CEO Ocio Networks

EN una hora pasa poco, realmente casi nada, es el tiempo que destinamos la mayoría de los mortales a comer o cenar, no es suficiente a muchos otros para llegar al trabajo y tampoco nos permite ver un partido completo de nuestra selección, es una fracción de lo que deberíamos dormir a diario y se acerca al tiempo que nos gustaría estar con nuestra pareja en posición horizontal. En definitiva, una hora siempre nos sabe a poco.

Pero ese debe ser en el mal llamado mundo real. En el mundo virtual, ese que cada día una de cada trece habitantes del planeta llama Facebook, pasan muchas cosas. Sí, realmente muchas.

En una hora en Facebook se comparten 3.000.000 de *links*, 4.484.000 invitaciones a eventos, etiquetamos 3.969.000 fotografías, se actualizan 5.451.000 estados, se hacen nuevas amistades, unos 5.772.000 de nuevos amigos, se suben 8.216.000 fotografías, se mandan 8.116.000 mensajes, realizamos 30.608.000 comentarios directos y 4.587.000 comentarios en nuestro muro... y todo en sólo sesenta minutos.

Este mundo es real para una de cada trece personas que habitan nuestro planeta, un mundo que nació en 2004. Su primer habitante no fue otro que Mark Zuckerberg, le seguían Chris Hughes y Dustin Moskovitz, compañeros de habitación de Zuckerberg y posteriormente fundadores del sitio. La lista fue creciendo entre compañeros de la facultad, del campus, amigos y primeros empleados, hasta llegar en nuestros días a cerca de 800 millones de internautas que viven en el planeta Facebook.

Unos habitantes que reconocen que nada más levantarse, lo primero que hacen es encender su ordenador o *smartphone* y consultar Facebook. Eso lo hacen cerca de 400 millones de internautas todos los días del año, los mismos que se informan de lo que pasa en su país o ciudad mediante los *links* que se cuelgan en la red social. Ade-

Nada más levantarse, todos los días, cerca de 400 millones de internautas encienden su ordenador y consultan Facebook, informándose de lo que pasa en su país o ciudad a través de la red social



más, a casi 500 millones no les importa reconocer que se ha hecho más necesario hablar *on line* que en vivo y se disfrutan en Facebook, como estas navidades pasadas, donde se subieron en una noche más de 700 millones de fotografías, las suficientes para poder alcanzar la luna si las pusiéramos una tras otra: el sueño de todo navegante.

Hasta 2010 el discurso habitual era ver el futuro en Google, pero nada o muy poco en Facebook. Craso error. Se justificaban por el pasado, no miraban al futuro. Eran conscientes de que mucha gente ganaba dinero con Google, pero nadie lo ganaba con el resto de redes como Twitter y Facebook.

Pero fue en marzo de 2010 cuando, por primera vez, Facebook superaba a Google en tráfico en EEUU, con un 7,07% de *share* por

encima del 7,03%. Ese mismo día Google entendió que le tocaba reinventarse o morir, aunque creo que saben que morirán. En diez años lo que conocemos ahora como Google será solo un recuerdo.

Google busca desesperadamente su puesto en esta carrera de fondo como empresa de tecnología. Es cierto que cada día genera nuevas líneas de negocio, buscando usuarios "corporate" mediante el desarrollo de *apps* y el *gmail* corporativo... y eso acabará a la larga como otro pilar con interesantes beneficios. Google terminará desarrollando versiones de pago de todos y cada uno de sus productos actualmente gratuitos, mientras sigue siendo líder o *player* importante en la publicidad *on line*. Veo complicado que en diez años sea irrelevante como algunos creen, cuando pierda esa posición puede que todo el castillo se derrumbe con el primer soplo de aire fresco.

Facebook, por el contrario, ha sido capaz de motivar a que miles, quizás millones, de usuarios que no tenían intención de tener su propio ordenador en su hogar ahora naveguen por la noche tras la cena, en lugar de ver la televisión o leer un libro, que todos veamos como necesario tener nuestro perfil en Facebook y tener amigos, muchos o pocos, pero tener alguien que nos escuche cuando nadie lo hace en casa.

Ahora, en pocos días lanzará lo que ha sido su niño más mimado, su nuevo servicio musical. Un servicio celosamente guardado, pero del que se están empezando a filtrar las primeras noticias y a buen seguro lanzará nuevamente la red de redes hacia sus cercanos primeros 1.000 millones de usuarios.

Un espacio musical donde el usuario tendrá la oportunidad de compartir con sus amigos de Facebook la canción que está escuchando en cada momento. La red no hospedarán su propia música, pero colaborará con otros servicios de música como Spotify para que podamos escucharla desde Facebook, convirtiéndose así en una plataforma que nos permitirá tener acceso a contenido multimedia de la misma forma que a aplicaciones y a juegos.

Desde Nochevieja, los locos que ya en 2006 veíamos cómo la red social iba a representar un cambio en nuestras vidas podemos ir ya andando hasta la luna, al planeta Facebook.

parte activa en las deliberaciones. Bien lo demuestra que en aquellas Cortes se sentaron como diputados 90 clérigos, 56 abogados, 39 militares y 14 nobles. Como dice Ramón Solís, "la flor y nata de la sociedad española". En su afamado libro no encuentro ninguna referencia al nombre de La Pepa. Cuando se decía "¡Viva la Pepa!" no era para alabarla, sino para denostarla, porque los que lo gritaban irónicamente, eran los absolutistas, contrarios a la Constitución.

El nombre del Santo Patriarca, cuando lo llevan las mujeres, tiene variantes, todas bellas: Josefa, Josefina, María José, Pepita e incluso Pepa, pero si este último nombre se le antepone el "la" se convierte en una expresión grosera y chabacana. Todo lo contrario al estilo de la Constitución del 12. Vender la Constitución de Cádiz de 1812 como La Pepa ha sido un error, y no sólo porque los que no son de aquí no sabían lo que le estábamos vendiendo, sino porque se presentaba la Constitución como lo que no era. Lo de La Pepa no se quedó ahí, porque se pretende llamar así al nuevo puente sobre la bahía, que está en construcción, y así se llama el galeón que visita puertos españoles, donde comentan que hay que ver la gracia que tenemos en Cádiz, llamando a un barco La Pepa, pero no lo relacionan, para nada, con la Constitución de 1812.

PALABRA EN EL TIEMPO

Alejandro V. García
avgarcia@grujopol.com

Toti ficha por Ferrari

CUANDO hace dos años y pico Antonio Marín Lara, ex alcalde socialista de Ronda, detenido el martes acusado de corrupción, experimentó su enésima caída del caballo camino de Damasco (por entonces Toti, como le apodan los conocidos, lucía grandes callos en rodillas y codos a causa de las aparatosas conversiones anteriores) ya se había convertido en el político perfecto. Era un tipo sin escrúpulos, del mal carácter pero de una capacidad persuasiva subyugante, completamente amoral y gracias a una estricta higiene había logrado desprenderse de cualquier residuo ideológico que le supusiera un impedimento para pactar con las siglas que se pusieran a tiro. El gestionaba, llenaba o vaciaba las arcas, se entendía con todo el mundo, pactaba y rompía los pactos con una falta de escrúpulos envidiable y, sobre todo, cultivaba cierto carisma ante los electores.

Según deduzco de los numerosos perfiles que han aparecido tras su detención, nadie ignoraba semejantes méritos. *Todos* sabían que se casaba con todos y *todos* esperaban que algún día los eligiera a ellos, aunque fuera en segundas o terceras nupcias. Si no he entendido mal, siendo medio socialista, pactó en 2004 con PP y el GIL. En 2007 fue alcalde con el PA. Fue tentado a cuatro manos por el PSOE y el PP. Al socialismo llegó

¿Qué es un partido sino una marca de automóviles de carreras que ficha pilotos a cambio de buenos contratos?

en 2009 de la mano de Miguel Ángel Heredia y Francisco Conejo, secretarios provincial y de Organización de Málaga. Preguntado por aquel trasvase, el tipo fue de una sinceridad pasmosa: "Ha sido un paso natural, como cuando Fernando Alonso se pasó de Renault a Ferrari".

¿Qué es un partido para un político perfecto sino una marca de automóviles de carreras que ficha pilotos a cambio de sustanciosos contratos con una cláusula secreta para mirar para otro lado? Eso debía pensar Toti y, a la vista de su carrera, no anduvo equivocado. Qué desastre. Es verdad que, como en aquellas ruletas que rifaban barquillos de canela en las ferias, el alambre que marca el tiempo de su detención se podía haber detenido cuando Toti militaba en cualquier partido. Pero lo hizo ahora, cuando conducía el Ferrari del PSOE.

No hay duda: los socialistas tienen merecida su lamentable situación actual. Han ido tragando sapos cada vez más gordos y venenosos, han dejado hacer a unos y a otros sin importar las consecuencias y han contratado a decenas de lobos para cuidar los rebaños. El caso de los ERE es muy significativo. Un don nadie bien relacionado y en el sitio justo se podía forrar con dineros de subsidios. O depredar un ayuntamiento bajo el abrigo de las siglas amigas. Y nadie miraba. Bueno, muchos no miraban pero algunos sí que lo hacían, yo creo que incluso admirativamente. ¡Hasta dónde hemos llegado!

CUANDO faltan menos de seis meses para la celebración de los actos conmemorativos de la promulgación, en la iglesia de San Felipe Neri, de Cádiz, de la Constitución de 1812, sus responsables han reconocido que la publicidad basada en llamarla La Pepa y que se plasma en el logotipo diseñado al efecto y en el que los nombres de Cádiz y San Fernando se marginan en un círculo, no ha funcionado porque fuera de Cádiz no se sabe qué es La Pepa, ni menos que se refiera a la Constitución del 12. El actual presidente del Consorcio del Bicentenario, Francisco Menacho, ha tenido la valentía de admitirlo en público, días pasados. Como no queda tiempo para cambios, lo que se hará será potenciar la marca *Cádiz* en la publicidad en televisión del Bicentenario.

Conociendo, como conozco, a Gaspar Zarrías, que antes ocupó el cargo de Menacho, puedo suponer que la elección del nombre La Pepa se debe a él y que lo hizo por un doble motivo: el primero y principal, no hacerles publicidad a ciudades, como Cádiz y San Fernando, gobernadas por rivales políticos, y en segundo lugar, para colar la demagógica idea que la Constitución de Cádiz fue una obra del pueblo. Lo primero es indemostrable (salvo presumiendo el sectarismo de Gaspar), pero no lo segundo, porque esa Constitución fue obra de ilustrados, sin que el pueblo tomara

DESDE EL FÉNIX

José Ramón del Río
jdel35@hotmail.com

La Constitución de Cádiz

Conociendo, como conozco, a Gaspar Zarrías, que antes ocupó el cargo de Menacho, puedo suponer que la elección del nombre La Pepa se debe a él y que lo hizo por un doble motivo: el primero y principal, no hacerles publicidad a ciudades, como Cádiz y San Fernando, gobernadas por rivales políticos, y en segundo lugar, para colar la demagógica idea que la Constitución de Cádiz fue una obra del pueblo. Lo primero es indemostrable (salvo presumiendo el sectarismo de Gaspar), pero no lo segundo, porque esa Constitución fue obra de ilustrados, sin que el pueblo tomara